P. ¿Dónde descargó usted, el que se hallaba descargado, y dónde puso usted los pistones de ambos, que no se han hallado?

R. Los descargué en mi casa, cayendo la pólvora en el cajon de la mesa consola qne tengo en la sala: no recuerdo si la bala se cayó ó la puse con otras que estaban en una cajita: en cuanto á los pistones, el uno debia estar puesto como lo dejó el mozo del tiro, y el otro con otros pistones que tenia en una cajita en que tambien estaban las balas.

P. ¿Hacia mucho tiempo que acostumbraba usted ir al tiro de pistola? ¿iba usted á él con frecuencia?

R. Hará cerca de un año que principié á ir al tiro de pistola, pero pocas veces: hace dos meses, dije al dueño del tiro que me enseñara á tirar, pero en todo este tiempo, apenas recibí leccion, y estuve como unas diez ó doce veces, las mas solo.

P. ¿Tuvo usted algun objeto para aprender á tirar á la pistola?

R. No me propuse aprender con formalidad, sino buscar un medio de distraccion.

P. ¿Ha hecho usted con estos mismos cachorrillos algun disparo en el tiro?

R. Si señor, dos ó tres veces antes de comprarlos, porque no me parecian buenos.

P. ¿Disparó usted, tambien, el dia 3 cuando dejó uno al mozo para componerle?

R. Efectivamente los descargué, estando cargados todavía desde el dia que los habia comprado.

P. ¿Despues de haber salido la gente que estaba en el tiro, y quedado usted allí, sacó algunos papeles? ¿qué hizo usted con ellos?

R. No recuerdo haber sacado papeles algunos.

P. ¿Sacó usted una carta del bolsillo, que leyó usted haciéndola pedacitos menudos, pisándolos despues?

R. No lo recuerdo, pero tal vez podría ser por la costumbre que tengo de poner papeles en mi cartera, y romper los inútiles en cualquier parte; pero sí recuerdo que en ninguna parte rompí papeles que pisase despues.

P. ¿Con qué objeto retuvo usted despues el coche, por espacio, cuando menos de hora y media?

R. Como habia pasado ya la hora quise aprovecharlo mas tiempo para pasearme en él.

P. ¿Con qué objeto, despues de dejar á su esposa en su casa, continuó usted luego en el coche?

R. Para aprovechar el coche el rato que aun me quedaba que disfrutar, en algunas diligencias, y saber si la familia del señor Erenchu se habia ido ó no al sitio, estuve en su casa con este objeto, subí, llamé, y no contestando nadie, bajé y la portera me dijo que efectivamente estaba en Aranjuez toda la familia, y desde allí me fuí al tiro de pistola para recoger el cachorrillo que habia dejado á componer.

P. ¿Qué otras diligencias tenia usted que hacer? ¿las evacuó usted ó no? ¿y por qué causa?

R. Tenia que ver dos ó tres amigos que solo podia ver entre cinco y seis de la tarde, y como me detuve tanto en el tiro de pistola, no lo pude hacer.

P. ¿A qué hora acostumbra usted á comer?

R. Aunque no tengo hora fija, siempre como tarde y con luz ordinariamente.

P. ¿A qué hora comió usted en el citado dia 4 del corriente?

R. No lo sé fijamente, pero fue tarde y á mi parecer despues de las ocho, solo al lado de mi esposa.

P. ¿En el dia tiene usted sus intereses en buen estado ó está usted apremiado por algun apuro de dinero?

R. Tengo medios suficientes para subsistir, y aunque tengo algun pago pendiente que ejecutar, cuento con los medios necesarios para hacerlo.

P. ¿Ha solicitado usted algun destino del gobierno que le haya sido negado ó tenido pretensiones con el mismo sin buen resultado?

R. No he pretendido nada del gobierno, y por la misma razon y tener una situacion independiente, trabajo en *El Clamor Público*, y en hacer algunas traducciones y otros trabajos para la casa de Castelló.

P. ¿Despues de haber oido los disparos ó petardos á que se refirió usted en su declaracion anterior, preguntó usted al cochero ó al lacayo cuál habia sido la causa?

R. No puedo decir si pregunté ó no algo á los cocheros, porque el estado en que me hallaba no me habia permitido formar idea de aquel acontecimiento, y solo cuando al dia siguiente leí en los periódicos lo que decian sobre ello, fijé mi idea en que acaso sería aquello lo que creia haber oido cuando estuve parado.

P. ¿Al dia siguiente, 5, habló usted de este suceso con alguna persona?

R. Al dia siguiente, despues de haber leido en los periódicos, lo que decian sobre el particular, pregunté á diferentes personas, no tanto por el hecho en sí, cuanto por el recuerdo que conservaba de haber estado en el mismo punto, entre otras don Baltasar Saldoni, un redactor de *El Boletin del Ejército*, con el cual fuí á su invitacion, á la misma redaccion para saber si se decia algo, y algun otro que ahora no me acuerdo.

P. ¿Qué hizo usted en todo el dia 5 de este mes?

R. Estuve disponiendo los muebles que se habian de llevar á casa de mi amigo don Pedro Bick, y acompañé los muebles: tambien estuve en el Ateneo, donde hice á Saldoni la pregunta que tengo dicha: tambien encontré á Navarro Villoslada en la calle de Barrio-Nuevo, con su señora y hermana, habiendo tambien estado antes á buscarle y sin haberle encontrado, con motivo de tenerle que enviar una cómoda: tambien estuve en la redaccion de *El Faro* para ver á mi amigo don Diego Coello para hablarle de mis asuntos, aunque no recuerdo de cuales le hablé: y asimismo en casa de mi primo don José Zuluaga, con el objeto de contestarle á una pregunta que me habia hecho por medio de una carta.

Evacuadas las citas á que se referia el procesado, resultó ser cierto el contenido de su declaracion respecto á ellas.

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación